

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE

CENTRO UNIVERSITARIO REGIONAL ZONA ATLÁNTICA



LICENCIATURA EN PSICOPEDAGOGÍA

TESIS DE GRADO: INFORME FINAL

“¿Cuáles son las condiciones histórico – culturales que permitieron la aparición del concepto “Autoría de Pensamiento” en la obra de la psicopedagoga Alicia Fernández y qué tipos de procedimiento racional utiliza la autora para su elaboración?”

Vanesa Cayuqueo

Directora: Mgter. Liliana Enrico

Co- directora: Dra. Sandra Bertoldi

Año: 2022

Índice	
Dedicatoria	2
Agradecimientos	3
Resumen	4
Introducción	5
Capítulo I: Antecedentes de investigación, enfoque teórico y metodológico	8
Antecedentes	8
Enfoque teórico y objetivos	11
Enfoque metodológico	16
Capítulo II: ¿Cuál es la denominación, definición y función de interpretación del concepto <i>autoría de pensamiento</i>?	20
Denominación y definición	20
La función de interpretación	24
Capítulo III: ¿Cuál es el origen y comienzo del concepto <i>autoría de pensamiento</i>?	28
Origen y comienzo	28
Desplazamientos conceptuales	36
Capítulo IV: ¿Cuáles son las condiciones histórico-culturales que posibilitaron la aparición del concepto <i>autoría de pensamiento</i> en la producción escrita de Alicia Fernández?	38
Campo lingüístico	38
Campo práctico	41
Capítulo V: ¿Qué tipos de procedimiento racional son utilizados para la elaboración de la categoría <i>autoría de pensamiento</i>?	45
Rigurosidad epistemológica	45
Procedimientos racionales utilizados en la producción del concepto	46
Capítulo VI: Consideraciones finales.	50
Sugerencias	52
Referencias	53

Dedicatoria

A mis padres, Víctor y Adriana, por su apoyo incondicional.

A mis hijos, Tiziano, Nicole y Agustina, quienes me motivan a seguir luchando por mis sueños.

Agradecimientos

A mi familia por su comprensión y amor y porque me han alentado en cada momento y en cada etapa que los necesité.

A mi directora de tesis, Liliana por confiar siempre en mí y su constante apoyo durante el desarrollo de este trabajo. Y sobre todo por su acompañamiento desde mis inicios como estudiante de la carrera en los que se convirtió en una gran referente.

A mi co- directora, Sandra por su dedicación y compromiso con este trabajo. Por su amabilidad en cada intercambio y por su modo de transmitir y compartir saberes.

A mi amiga Alina por acompañarme y ser mi sostén durante todo el proceso de esta tesis, a quien admiro y valoro profundamente.

A las amistades que supo darme esta hermosa carrera y con las que compartí grandes momentos de mi vida. Todas ellas han sido un pilar fundamental para culminar esta etapa.

A los profesores que han dejado huellas en mi camino y han logrado trasmitirme su amor por la psicopedagogía.

Un especial agradecimiento a Alicia Fernández, por enseñarme la importancia de ser autores de nuestro pensar.

¡Gracias a todos ustedes por ser parte de este logro!

Resumen

Esta tesis se centra en la problemática de la construcción del concepto “autoría de pensamiento” en la obra de la psicopedagoga Alicia Fernández, partiendo del interrogante ¿Cuáles son las condiciones histórico-culturales que permitieron su aparición y que tipos de procedimiento racional pone en juego la autora para su elaboración? Se enmarca en el Proyecto de Investigación “Producción de categorías en psicopedagogía y sus sustentos epistemológicos. Argentina 2014-2017” dirigido por la Dra. Sandra Bertoldi y co- dirigido por la Mgter. Liliana Enrico. Por último, la presentación del informe final de esta tesis de grado es a los fines de obtener el título de la Licenciatura en Psicopedagogía de la Universidad Nacional del Comahue.

Para el desarrollo de esta problemática, derivaron nuevos interrogantes que permitieron organizar la presentación del estudio: ¿Cuál es la denominación, definición y función de interpretación del concepto “autoría de pensamiento”? ¿Cuál es el origen (procedencia disciplinar) y comienzo de este concepto? ¿Cuáles son las condiciones histórico-culturales que posibilitaron su aparición? ¿Cuál es el grado de rigurosidad epistemológica y qué tipos de procedimiento racional son utilizados por la autora para su elaboración?

Para ello, se realizó una investigación cualitativa de corte teórico –epistemológico con un enfoque reflexivo-crítico a partir de los desarrollos del epistemólogo e historiador de las ciencias Georges Canguilhem (1975). Se utilizó la técnica de lectura epistemológica para analizar textos psicopedagógicos.

Como resultado se sostiene que el análisis de la trayectoria del concepto de autoría de pensamiento en las producciones escritas de Alicia Fernández, evidencia la construcción y, por ende, aparición de un nuevo concepto en el campo de la psicopedagogía.

Introducción

A lo largo de nuestra carrera nos vamos introduciendo en aquellas teorías que conforman al campo psicopedagógico y visualizando aportes desde la Psicología, el Psicoanálisis, la Psicología Genética, la Didáctica, la Pedagogía, entre otras, para luego ir posicionándonos en relación a la práctica y a la investigación psicopedagógica. Si bien existen artículos científicos que dan cuenta de la necesidad de generar una reflexión epistemológica en nuestro campo acerca de la contribución de estas teorías que provienen de otras disciplinas, son recientes y por tanto escasas las investigaciones de corte epistemológico.

Precisamente, a partir de mi participación como integrante de un proyecto de investigación denominado “Producción de categorías¹ en psicopedagogía y sus sustentos epistemológicos. Argentina 2014-2017”² dirigido por la Dra. Sandra Bertoldi, inicié una sistematización del concepto “autoría de pensamiento” presente en las producciones escritas de la psicopedagoga Alicia Fernández. La elección de esta referente se debe a su reconocimiento profesional a nivel nacional e internacional, al volumen y accesibilidad de su obra, y a la relevancia de su enfoque teórico-metodológico para el campo psicopedagógico.

Para este estudio, se seleccionó la obra escrita de la autora que consta de seis libros publicados en la Editorial Nueva Visión (Buenos Aires):

- 1987. "La inteligencia atrapada. Abordaje psicopedagógico clínico del niño y su familia".
- 1992 "La sexualidad atrapada de la señorita maestra: una lectura psicopedagógica del ser mujer, la corporeidad y el aprendizaje".
- 2000a. "Poner en juego el saber. Psicopedagogía: propiciando autoría de pensamiento".

¹ Se entiende por Categoría a la noción teórica ‘en general’ cuando aún no se aplica a algún caso específico y por Concepto al conocimiento de los casos concretos, que se logra a través de la aplicación de las categorías (Parisi, 1857).

² que se propuso identificar las categorías teóricas e instrumentales denominadas “psicopedagógicas” en los referentes profesionales de nuestro campo disciplinar.

- 2000b. "Los idiomas del aprendiente. Análisis de modalidades de enseñanza en familias, escuelas y medios".
- 2000c. "Psicopedagogía en psicodrama".
- 2011. "La atencionalidad atrapada. Estudios sobre el desarrollo de la capacidad atencional".

La elección del concepto autoría de pensamiento se justifica no sólo porque su construcción teórica puede observarse desde los inicios de la obra de A. Fernández sino también por el lugar en que esta autora la ubica, en términos de objeto disciplinar. Es así que plantea:

la singularidad de la psicopedagogía clínica se construye a partir de la de su objeto: los espacios de autoría de pensamiento. Tal objeto se podrá trabajar, no sólo ni principalmente en el consultorio. En el seno de la familia, en los medios de comunicación, en las escuelas, en las universidades, en los hospitales, en el cine, en el arte, en las relaciones amigo-amiga, hermano-hermana, esposo-esposa, médico paciente. En todos y cada uno de esos espacios cabe una lectura psicopedagógica. (2000, pp. 114)

Así el interrogante quedó formulado como sigue: ¿Cuáles son las condiciones histórico-culturales de aparición del concepto autoría de pensamiento en la obra de Alicia Fernández y que tipos de procedimiento racional utiliza la autora para su elaboración?

De este modo, el presente informe se estructura en torno a seis capítulos.

El primero presenta la problematización del problema, los objetivos comprometidos y el enfoque teórico-metodológico adoptado en la investigación.

El segundo analiza la denominación (su enunciación), definición (el sentido) y función de interpretación (relación con la experiencia) del concepto 'autoría de pensamiento' en la obra escrita de Alicia Fernández.

El tercero muestra la procedencia del concepto (origen) y su ingreso (comienzo) en el campo psicopedagógico.

El cuarto despliega aquellas condiciones histórico-culturales que posibilitaron su aparición, tanto en términos lingüísticos como prácticos.

El quinto examina el grado de rigurosidad epistemológica que se puede reconocer en la construcción de dicho concepto y en el procedimiento racional utilizado para su elaboración.

Finalmente es intención que los resultados de este trabajo de tesis generen un aporte a la psicopedagogía, principalmente, porque la autora en su producción escrita fue plasmando su modo de teorizar la práctica psicopedagógica.

Capítulo I: Antecedentes de investigación, enfoque teórico y metodológico.

Antecedentes.

En el buceo bibliográfico realizado hasta el momento no se hallaron investigaciones que tomen el concepto autoría de pensamiento de la psicopedagoga Alicia Fernández a los fines de realizar un análisis epistemológico desde los aportes de la epistemología francesa. Si bien en el proyecto de investigación en el que se enmarcó este estudio, se analizaron categorías teórico – instrumentales de varios referentes de nuestro campo disciplinar, para la trayectoria de las mismas se seleccionaron algunas, en las que no está incluida este concepto. Por tal motivo, este será el aporte de la presente investigación.

El Estado del Arte se organizó en dos ejes, en el primero se detallaron las investigaciones epistemológicas de otros campos disciplinares, mientras que en el segundo se describen los referidos al campo psicopedagógico mencionando en última instancia artículos de reflexión epistemológica.

Investigaciones epistemológicas en otros campos disciplinares

En este apartado se ubican aquellas investigaciones que realizan un análisis epistemológico de diversos conceptos pertenecientes a otros campos disciplinares.

Georges Canguilhem (1975) fue pionero al analizar el concepto de reflejo tomando la obra de Marshall Hall para dar a conocer como diversos autores aportaron en la modificación del alcance del concepto a finales del siglo XIX. De una concepción mecanicista pasa a ser un concepto auténticamente fisiológico por lo que manifiesta la definición, denominación y función de interpretación de este concepto.

Caponi (1997) analiza la obra de Georges Canguilhem para dar a conocer si “...debemos hablar de un concepto científico, de un concepto vulgar o de una cuestión filosófica cuando nos referimos a la salud” (p.289). Posteriormente, (2016) se cuestiona sobre

su definición, validación y legitimación abordando los discursos médico y psiquiátrico “referidos a la medicalización del sufrimiento, tomando como punto de partida la reflexión de autores como Canguilhem (1993), Hacking (2006a) y Pignarre (2001)” (p.328).

Otros autores analizan la historicidad y temporalidad de conceptos desde la perspectiva de Georg Gadamer (Blair Trujillo, 2009; Girola, 2011), y desde la perspectiva de tradición inglesa (Nocera, 2007).

Investigaciones epistemológicas en el campo psicopedagógico

Las investigaciones que se mencionan en este apartado son próximas a la temática a investigar no solo por la metodología empleada para el análisis de los conceptos sino, además, por la relevancia en cuanto a dar a conocer la existencia o no de producción teórica en nuestro campo.

A nivel local, se destaca como pionera la investigación llevada adelante por el Proyecto denominado “Producción de categorías en psicopedagogía y sus sustentos epistemológicos. Argentina 2014-2017” dirigido por la Dra. Sandra Mónica Bertoldi que se propone identificar las categorías teóricas e instrumentales denominadas “psicopedagógicas” y las condiciones histórico-culturales que posibilitaron su aparición, explorar los tipos de procedimientos racional puestos en juego en su producción para luego establecer los niveles de sustentos y rigurosidad epistemológicos que sostiene las conceptualizaciones. Este opta por una *perspectiva teórico-epistemológica* de corte reflexivo-crítica, en el marco de los aportes de la epistemología francesa, singularmente de Bachelard, Canguilhem y P. Bourdieu.

De este estudio, se desprenden varios artículos científicos que nos interiorizan en la identificación de categorías en la obra de la psicopedagoga Alicia Fernández siguiendo la trayectoria de las mismas teniendo en cuenta definición, origen, contexto de aparición, y rigurosidad epistemológica. (Enrico y Fernández, 2016; Bertoldi, Enrico, Sánchez, Fernández,

2020). Asimismo, Bertoldi y Porto (2015 y 2018) plantean las etapas que deben llevarse a cabo para realizar un análisis epistemológico en las obras escritas de referentes profesionales.

van den Heuvel, (2016) compara la denominación, definición y función de interpretación de conceptos modalidad de aprendizaje de Alicia Fernández y de “relación con el saber” del psicoanalista Jacky Beillerot, sustraídos de las producciones teóricas de cada uno de los autores, basándose en los aportes de Georges Canguilhem.

Vercellino (2014) describe el encuadre cultural (Canguilhem, 1975) de la noción relación con el saber, puntualizando en sus orígenes y proceso de constitución, mientras que en otro trabajo (2015) analiza los desplazamientos teóricos en la noción antes mencionada.

Para finalizar este eje, resulta pertinente mencionar aquellos antecedentes que apuntan a la reflexión epistemológica en nuestro campo disciplinar.

A nivel nacional, Ventura (2012) desarrolla una investigación en la que se describe la configuración histórica del campo psicopedagógico y la institucionalización académica de la disciplina puntualizando en preocupaciones epistemológicas, mientras que a nivel internacional, se destacan los trabajos de investigadores españoles que abordan: los orígenes de la psicopedagogía, el concepto y el término (Moreu y Bisquerra, 2002) y un análisis de la psicopedagogía como ámbito científico y profesional (Cabrera Pérez y Bethencourt Benítez, 2010).

Tal como se menciona en el estado actual del conocimiento sobre el tema del Proyecto de investigación a partir del que se desarrolla este estudio, los artículos científicos encontrados se pueden agrupar en:

los que refieren al lugar que tienen los referentes teóricos que se utilizan en la práctica psicopedagógica (Castorina, 1989,) (...) los que muestran las contribuciones de las corrientes epistemológicas al campo de los conocimientos psicopedagógicos (K. Da

Silva, 2006) y algunos puntualizan los efectos de los paradigmas psicológicos en la concepción clínica psicopedagógica (A. Kazmierczak: 2008). (...), otros analizan la necesidad de construcciones teóricas producto de investigaciones psicopedagógicas. (...) quienes proponen desarrollar investigaciones teóricas, bibliográficas, básicas (A.C. Ventura, 2012; E. Ortiz Torres, 2000; K. Silva y otros, 2006). En este grupo de trabajos, están quienes advierten sobre los obstáculos (S. Bertoldi y S. Vercellino, 2006) en el modo de investigar en el campo; (...) los que intentan dar cuenta de los grados de organización e institucionalización alcanzados por la psicopedagogía. Algunos ubican a la psicopedagogía como disciplina científica (Ortiz, 2000, Sahade Araújo, 2001) o disciplina científico-profesional (Cabrera Pérez y otros, 2010). También están quienes la consideran como una interdisciplina (M. Müller, 2000, Da Silva, 2006) o como campo de prácticas y o intervención (Castorina, 1998, Ortiz, 2000, Bossa, 2008). Y hay quienes aún debaten sobre la posibilidad de que la psicopedagogía sea una ciencia, un saber o un discurso, por ejemplo, el trabajo de Zambrano Leal, 2010. (Informe final PI V 089, pp.14-15).

En este sentido, este estudio pretende avanzar en un terreno de investigación que necesita profundizarse para aportar a la consolidación del campo psicopedagógico desde el análisis de sus conceptos.

Enfoque Teórico

Para este estudio se optó por una perspectiva teórico-epistemológica de corte reflexivo-crítica, puntualizando en los aportes de Bachelard, Canguilhem y P. Bourdieu.

Vázquez García (2011) hace referencia a la alternativa histórico-epistemológica de Georges Canguilhem mediante la caracterización general del concepto, su campo de formación y las relaciones de su inserción en la práctica científica.

Concepto: denominación, definición y función de interpretación

La denominación es la palabra definida, la definición es la proposición que fija el sentido de la palabra, la función de interpretación permite conectar concepto y observaciones, es decir, que el concepto se relaciona con la experiencia, con los observables ya sea para explicar, clasificar, argumentar. Por lo que

(...) el concepto, reconocible por la conjunción de denominación y definición, es una guía, un útil que permite ser aplicado en diversos terrenos, discriminando observaciones y explicando fenómenos. La historia del concepto es la historia de su elaboración a través de las distintas aplicaciones que posibilita y de las transformaciones que debe sufrir el concepto para servir en un nuevo campo de fenómenos (...) (Vázquez García, 2011, p. 71)

Encuadre cultural

Se hace referencia al “encuadre cultural” en el que se forma el concepto como contexto técnico, ideológico, elección lingüística, práctica política, medio socio-económico. Asimismo, (...) el acontecimiento teórico-científico, nacimiento y elaboración de un concepto, no sigue una lógica dogmática a priori ni constituye el producto de una azarosa “aventura del espíritu humano”; es una convergencia o encuentro de series, de diferente remanencia y espesor. Cada serie se compone a su vez de acontecimientos que guardan entre sí una homogeneidad: eventos técnicos, político-institucionales, lingüísticos, ideológicos, etc. Su entrecruzamiento permite entender la emergencia del suceso teórico en la historia de las ciencias. (Vázquez García, 2011, p.77).

Lecourt menciona que :

Cada ciencia tiene su propio aspecto, su ritmo y, para expresarnos mejor, su temporalidad específica; su historia no es el "hilo lateral" de un sedicente "curso general del tiempo" ni el desarrollo de un germen, en el que se

encontraría "preformada" la figura, aún blanca, de su estado presente; procede por reorganizaciones, rupturas y mutaciones; pasa por puntos "críticos"; puntos en los que el tiempo se acelera o se hace más pesado, efectúa bruscas aceleraciones y retrocesos repentinos. Por último, sin duda es relativamente autónoma pero la existencia de "un espacio intelectual" puro en el que desplegaría soberanamente sus conceptos es una ficción; una ciencia no podría aislarse sin artificios de lo que Canguilhem denomina en este caso "su encuadre cultural", es decir, del conjunto de las relaciones y valores ideológicos de la formación social en que se inscribe (1970, p. 73).

Campos de formación del concepto: campo lingüístico y campo práctico

De los campos de formación del concepto se distinguen el campo lingüístico (lenguaje) y el campo práctico. En el primero se ubica a la instancia verbal como posibilitadora de asociaciones imaginarias, de modelos analógicos y como filtro de ideologías, mientras que en el segundo se mencionan las técnicas experimentales e instrumentales y a las técnicas empíricas, proyectos políticos, programas sociales, instancias económicas.

En este estudio, en relación al campo lingüístico consideramos como tipos de procedimiento racional a las analogías, la abducción, la deducción y la inducción cuya secuencia describe el proceso de creatividad intelectual. La analogía da la comprensión del origen de las hipótesis y la abducción puede darnos la identificación de los casos. Por su parte, la deducción nos da la verdad de la conclusión y la inducción es la que proporciona la verdad de los axiomas. (Bertoldi y Enrico, 2017)

Asimismo, en las relaciones que se pueden generar en la inserción de un concepto en la práctica científica se debe mencionar que este

... puede ser desplazado en su significación o rectificado; puede establecerse su filiación, su trasvase de un campo teórico a otro (importación); puede fijarse su comienzo, constatarse su carácter de obstáculo epistemológico y analizarse los vínculos de coherencia interna que mantiene con otros conceptos (...) (Vazquez García, 2011, p.100)

La localización de su origen y/o comienzo refiere a los conceptos y sus campos de formación. Canguilhem distingue el “origen histórico” como el inicio de una problemática haciendo referencia a su pasado, y el “origen reflexivo” indica el punto de partida, en el presente, de las interrogantes del historiador. Entonces, en el origen debemos identificar la procedencia (disciplinar) del nuevo concepto y qué relación mantiene con él (filiación- convergencia- importación- conversión- sustitución). El comienzo, revela los puntos en los que se ha operado la transformación, a qué elementos concretos afecta; por ejemplo: si hubo cambio de significado (Vázquez García, 2011).

Si este comienzo implica una transformación deja en evidencia la ruptura del concepto respecto de sus orígenes, la cual puede evidenciarse mediante:

- Filiación: su significado deriva explícitamente de su origen.
- Convergencia: cuando ambos coinciden en su significado sin que se establezca relación de filiación.
- Importación: cuando es traspasado de un dominio teórico a otro cambiando de significación.
- Conversión: cuando una noción, bajo idéntica formulación lingüística, ha sufrido una modificación importante de significado. En este desplazamiento, lo que permanece son los términos, lo que cambia es el sentido.
- Sustitución: Un concepto sustituye a otro cuando ocupa su lugar, produciéndose un cambio de significado y de expresión. En la conversión conceptual se transmutaba el sentido, bajo la misma palabra; la sustitución es también una modificación de los términos empleados.

La formación de un concepto no se identifica con su comienzo ya que este inicia el proceso de formación, pero no lo agota necesariamente, por eso es necesario seguirlo en su trayectoria como así también establecer su rigurosidad epistemológica. Por este motivo, interesa considerar si los autores se preocupan en explicitar sus sustentos y las decisiones epistemológicas tomadas, si aclaran y declaran cuando un concepto pertenece a otro campo.

Sobre las trayectorias de los conceptos de una disciplina a otra, Follari (comunicación personal, 2016) destaca inicialmente la distinción entre categoría y concepto, entre conocimiento intra teórico y conocimiento aplicado. La categoría es abstracta, refiere al plano teórico en general que solo puede ser aplicado, en la práctica, por medio de conceptos que permiten operacionalizarla. Respecto de los desplazamientos de conceptos enuncia tres posibilidades, el mantenimiento en la versión inicial, el mantenimiento del mismo concepto pero con una aplicación clara al nuevo objeto, y la aparición de un concepto nuevo.

Objetivos de la investigación

Objetivos generales

- Conocer y comprender las condiciones de aparición de la categoría autoría de pensamiento en la obra de Alicia Fernández y los tipos de procedimiento racional que utiliza la autora para su elaboración.
- Producir conocimiento sobre el desarrollo de una categoría teórico instrumental propia del campo psicopedagógico.

Objetivos específicos

- Identificar la denominación, definición y función de interpretación de la categoría autoría de pensamiento en la obra de Alicia Fernández.
- Explorar las condiciones histórico-culturales que posibilitaron la aparición de la categoría autoría de pensamiento

·Describir los tipos de procedimiento racional que utilizó Alicia Fernández para la elaboración de la categoría autoría de pensamiento.

Enfoque metodológico

Esta investigación de corte cualitativo que pretende conocer y comprender las condiciones de aparición de una categoría teórica en el campo psicopedagógico, optó por la modalidad teórica para identificar el concepto autoría de pensamiento en la obra de la psicopedagoga argentina Alicia Fernández. La elección por una investigación teórica se desprende del objetivo de reconstrucción de un concepto rastreado en las producciones escritas de la autora mencionada.

Los ejes temáticos

El presente estudio se centró en tres ejes temáticos que guiaron el desarrollo de la problemática a investigar.

·*Concepto “autoría de pensamiento”*: para indagar sobre este concepto es preciso identificar su denominación, definición y función de interpretación. La primera apunta a la palabra definida, la segunda es la proposición que fija el sentido de la palabra y la función de interpretación permite conectar concepto y observaciones, es decir, que el concepto se relaciona con la experiencia, con los observables ya sea para explicar, clasificar, argumentar.

·*Encuadre cultural*: el eje temático que apunta a indagar el encuadre cultural requiere identificar contexto técnico e ideológico, la elección lingüística, la práctica política y el medio socioeconómico que fue permitiendo la aparición del concepto autoría de pensamiento.

·*Técnicas de procedimiento racional*: hace referencia a las analogías, abducción, deducción e inducción que podría utilizar la autora en el proceso de elaboración del concepto. La analogía da la comprensión del origen de las hipótesis y la abducción puede darnos la identificación de

los casos. Por su parte, la deducción nos da la verdad de la conclusión y la inducción es la que proporciona la verdad de los axiomas.

Muestra

Se seleccionó como muestra la producción escrita de la Psicopedagoga Alicia Fernández, la cual cuenta con seis libros de su autoría.

Tabla 1: *Publicaciones de Alicia Fernández, según título, año de publicación y tipología documental*

N°	Título	Año de publicación	Tipología documental
1	La inteligencia atrapada. Abordaje psicopedagógico clínico del niño y su familia.	1987	Libro
2	La sexualidad atrapada de la señorita maestra: una lectura psicopedagógica del ser mujer, la corporeidad y el aprendizaje	1992	Libro
3	Poner en juego el saber	2000	Libro
4	Los idiomas del aprendiente	2000	Libro
5	Psicopedagogía en Psicodrama	2000	Libro
6	La atencionalidad atrapada	2011	Libro

Las técnicas de recolección de datos

Para el análisis de las producciones escritas de Alicia Fernández, se utilizó la herramienta de lectura epistemológica para analizar textos psicopedagógicos construida por Bertoldi, Sandra y Porto, María³ (2018). Se realizó la lectura y posterior análisis a través de siete etapas de la técnica:

- En la 1era. etapa se localizó y seleccionó la producción escrita del autor (libros)
- En la 2da. Etapa a través de una lectura cronológica de los textos, se identificó el concepto autoría de pensamiento.
- En la 3era. Etapa se realizó la reconstrucción del encuadre cultural del concepto (contexto técnico, ideológico, elección lingüística, práctica política, medio socioeconómico)
- En la 4ta. etapa se procedió al análisis del concepto en término de su denominación (la palabra definida), definición (proposición que fija el sentido la cual, conlleva la reconstrucción de su trayectoria en los casos en que se modifican, amplían o rectifican) y función interpretación (relación concepto -práctica).
- En la quinta 5ta. etapa se puntualizó en la detección de desplazamientos conceptuales de otros espacios intelectuales al nuestro (origen y comienzo). Para este análisis se consideraron los aportes de Follari (2016) respecto de los tipos de relaciones que se pueden identificar: a.- saber tomar correctamente el concepto de otro campo disciplinar elegido por su pertinencia al campo psicopedagógico (mantiene su versión inicial); b.- hacer funcionar el concepto en una nueva situación no prevista en su versión inicial (una nueva aplicación); c.- producir un nuevo concepto (nueva relación entre definición y aplicación).

³ Esta técnica se construyó en el año 2014. En un primer momento constó de 6 etapas y en el año 2018, a partir de los resultados de la investigación y del uso de la herramienta, fue reelaborada por lo que comprende 7 etapas.

- En la 6ta. etapa se indagó respecto de los tipos de procedimiento racional (inducción, deducción, abducción y analogías) puestos en juego por Alicia Fernández en la elaboración del concepto.
- En la 7ma. Etapa se analizó el grado de rigurosidad epistemológica del concepto autoría de pensamiento.

Capítulo II: ¿Cuál es la denominación, definición y función de interpretación del concepto “autoría de pensamiento”?

La alternativa histórico-epistemológica de Georges Canguilhem (1955) analiza la procedencia y transformación de las nociones científicas, logrando ubicar tres rasgos característicos de todo concepto: denominación, definición y función de interpretación. La denominación refiere a la palabra definida, la definición a la proposición que fija el sentido de la palabra y la función de interpretación permite conectar concepto y observaciones, es decir, que el concepto se relaciona con la experiencia, con los observables ya sea para explicar, clasificar, argumentar.

Es así que

El concepto, reconocible por la conjunción de denominación y definición, es una guía, un útil que permite ser aplicado en diversos terrenos, discriminando observaciones y explicando fenómenos. La historia del concepto es la historia de su elaboración a través de las distintas aplicaciones que posibilita, y de las transformaciones que debe sufrir el concepto para servir en un nuevo campo de fenómenos (Vázquez García, 2011, p. 71).

Este capítulo focaliza en el recorrido del concepto “autoría de pensamiento” en la obra de Alicia Fernández, a partir de la identificación de su denominación y definición para luego exponer su función de interpretación. El análisis del concepto se centra en sus libros “Poner en juego el saber” (2000a), “Los idiomas del aprendiente” (2000b), “Psicopedagogía en psicodrama” (2000c) y “La atencionalidad atrapada” (2011).

Denominación y definición

La denominación del concepto autoría de pensamiento se ubica por primera vez en su segundo libro “La sexualidad atrapada de la señorita maestra” (1992), pero no es hasta su tercer libro titulado “Poner en juego el saber” (2000a) que realiza una definición dedicando varios

capítulos a su desarrollo, en cada uno de ellos articula y profundiza en función de otros conceptos de los que hace uso.

Por tanto, el capítulo V titulado “Autoría de pensamiento y autonomía” - de este último libro -resulta central para analizar el concepto, no sólo porque allí se localiza su definición sino además por el intento de la autora en desmenuzar detalladamente la misma. De este modo, define a la autoría “(...) como el proceso y acto de producción de sentidos y el reconocimiento de sí mismo como protagonista o partícipe de tal producción” (2000a, p.117).

En primer lugar, el acto de producción refiere al proceso constructivo que realiza el sujeto cuando produce, “cuando se reconoce creando, cuando su obra le muestra algo nuevo de él, que no conocía antes de plasmar su obra” (p. 127). Esto posibilita la constitución del sujeto como autor. Proceso y al acto.

La autora vincula los términos autoría y autor, indicando que un sujeto con autoría de pensamiento es además un sujeto autor. Se nutre del Análisis del Discurso donde se utiliza la noción función-autor aunque con un sentido diferente. De allí solo recupera trabajos de Emy Puccinelli Orlandi⁴ para precisar ciertas coincidencias entre sus escritos e ideas de la autora, precisamente sobre su conceptualización de autor.

Recupera la siguiente cita

El sujeto sólo se hace autor si lo que produce fuera interpretable. Él inscribe su formulación en el interdiscurso, historizar su decir...Porque asume su posición de autor (se representa en ese lugar) produce un hecho interpretativo. El que sólo repite (ejercicio mnémico) no lo logra. (Puccinelli Orlandi 1990, citado en Fernández 2000a)

Más adelante manifiesta

⁴ Licenciada en Artes y Letras de la Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras de Araraquara (Brasil) (1964), Magister en Lingüística de la Universidad de São Paulo (USP) (1970) y Doctora en Lingüística de la USP y Universidad de París / Vincennes (1976). Reconocida investigadora brasileña con gran influencia en el análisis del discurso francés.

(...) dirigimos nuestra mirada al acto de producción, al proceso constructivo del autor y de la obra. Allí instalamos el concepto de autoría. En un “entre”, entre la obra y su productor (que a su vez es producido como autor por la obra), y por el reconocimiento que él mismo pueda hacer de sí mismo a partir de encontrarse en su obra. (2000a, p.128)

En “Los idiomas del aprendiente” (2000b) amplía la definición del sujeto autor, indicando que se constituye cuando el sujeto enseñante y aprendiente⁵ pueden entrar en diálogo, es decir “(...) para poder aprender, el sujeto tiene que apelar simultáneamente a las dos posiciones, aprendiente y enseñante. Necesita conectarse con lo que ya conoce y autorizarse a “mostrar”, a “hacer visible aquello que conoce.” (2000b, p. 69) Aquí, la posibilidad de ser sujeto autor queda vinculada al aprendizaje.

Hace referencia, además, al sujeto autor como autobiográfico, en relación a lo que Piera Aulagnier (1991) señala como “construirse un pasado”⁶ referido al “reconocimiento del paso del tiempo, del proceso constructivo y éste remite necesariamente a la autoría (...) [a] un sujeto que se historiza (...) sujeto activo y autor qué significa el mundo, significándose en él” (p. 82)

El proceso constructivo requiere el reconocimiento del sujeto como protagonista o partícipe de tal producción. Ello conlleva a considerar dos aspectos que posibilitan este reconocimiento. El primer aspecto es la actividad del pensamiento y el segundo es el espacio donde este se genera. El pensamiento al no ser autónomo (por sus ligaduras con el deseo y su relación con los límites de lo real) permite que el sujeto se sitúe autor de su pensar en función de su capacidad deseante. Es decir, la actividad del pensamiento nace en la intersubjetividad, “entre” la inteligencia y el deseo (de saber). Asimismo este reconocimiento

⁵ Los términos enseñante y aprendiente indican un modo subjetivo de situarse.

⁶ P.Aulagnier sostiene que es un trabajo psíquico que el adolescente debe realizar para transitar por la adolescencia.

posibilita “mantener la autoría”, esto es, “a) hacerla producir; b) responsabilizarse por ella”(2000b, p.117).

En los próximos capítulos va articulando la autoría de pensamiento con conceptos provenientes de la teoría psicoanalítica (Freud, Winnicott), entre ellos, la agresividad, el deseo hostil diferenciador, la vivencia de satisfacción, la pulsión de dominio, la capacidad de estar a solas.

Respecto de sus dos últimos libros, en “Psicopedagogía en Psicodrama” (2000c) hace referencia al movimiento de autoría en relación al psicodrama grupal. Ello implica la posibilidad de “hacer pensable” la experiencia vivida, es decir, el propio relator consigue pasar de objeto pasivo a autor de su propia escena. Mientras que en “La atencionalidad atrapada” (2011) postula que las fuentes donde se nutre la autoría (la alegría, la capacidad de sorpresa y la espontaneidad) son ingredientes básicos de la capacidad atencional.

Hasta aquí, se realiza un recorrido por la denominación y definición del concepto con la intención de mostrar como éste es desarrollado, puntualmente, en su tercer libro. No obstante, la autora continúa haciendo referencia a la autoría de pensamiento y al sujeto autor en libros posteriores, vinculándolos con otros conceptos e ideas de autores o que ella misma va desarrollando. Se observa que ambas nociones resultan centrales para la autora en su intento por vincularlos ante nuevas indagaciones teóricas que realiza.

Por último es pertinente destacar la vinculación que realiza J.C Volnovich⁷ - en el prólogo del tercer libro de la autora - entre la autoría de pensamiento de Alicia Fernández y al

⁷ Médico (UBA, 1965). Psicoanalista especializado en Psiquiatría Infantil (Ministerio de Salud Pública de Cuba, 1976). Integró el Comité Científico del Foro de Psicoanálisis y Género de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires. Es autor de “Socio psicoanálisis institucional”, I y II, Amorrortu (1972), “La crisis de las generaciones”, Península (1972), “La descolonización del niño”, Ariel (1974), “La rebelión contra el padre”, Península (1975), “El sociopsicoanálisis” en La intervención institucional de Guasttari y otros, Folios, 1981, El psicoanálisis revisitado, Siglo XXI, 1990, La sociedad no es una familia, Paidós, 1994, “Autoridad y poder en los espacios escolares” en Revista del Instituto de investigaciones en Ciencias de la Educación, Miño y Dávila, 1994, Hacia la empresa democrática, Lugar, 1994

“acto-poder” de Gerard Mendel⁸. En una revisión por el libro “Socio psicoanálisis y educación”⁹ (1996) de Mendel se encontró que hace referencia al ‘acto poder’ y ‘movimiento de apropiación del acto’. El primero refiere al poder que cada sujeto tiene sobre sus propios actos y a mayor poder sobre su propio acto, mayor interés, motivación sobre este. El segundo se centra en aquellas condiciones culturales que permiten apropiarse del acto, el cual se presentan como una continuidad de nuestro ser, continúa formando parte de nosotros y nos pertenece. Esto genera ese deseo de reapropiarse de estos actos aunque implica cierta confrontación con el contexto en que se han elaborado.

Si bien podrían presentarse puntos de similitud con el concepto de autoría de pensamiento, aún así, tienen su origen y se emplean en campos disciplinares diferentes, a saber, el socio psicoanálisis y la psicopedagogía. Por esto, se sostiene que se requiere un análisis exhaustivo y de carácter epistemológico para arribar a argumentos más sólidos sobre una posible vinculación entre estos conceptos.

La función de interpretación

Para el caso del concepto analizado, la autora menciona que “la mayoría de los niños (y ciertos adolescentes y adultos) que acuden a la consulta psicopedagógica presentan dificultades para reconocerse autores de su producción, sea ésta un texto escrito, una historia relatada, un dibujo, un ejercicio de matemática” (Fernández, 2000a, p. 117). A partir de encontrarse con esta problemática ‘dificultades de los sujetos de reconocerse autores de su producción’, profundiza teóricamente sobre ella desplegando la noción ‘autoría de pensamiento’.

⁸ Gerard Mendel (1930-2004) psicoanalista, creador del socio psicoanálisis. Si bien es autor de varios libros.

⁹ Corresponde a dos seminarios que dictó en la Facultad de Filosofía y letras de la UBA en el año 1995.

Este desarrollo teórico le permitió, además, postular un objeto (la autoría de pensamiento) y un sujeto (sujeto autor) para la psicopedagogía clínica. Al mismo tiempo, reorientar las intervenciones psicopedagógicas.

En síntesis, la función de interpretación nos permite:

Uno, inferir el esfuerzo de la autora por brindar sustento teórico específico a la psicopedagogía en aras de diferenciarse de las disciplinas de las cuales se nutría. Construye la noción autoría de pensamiento a partir de identificar ciertas características en el sujeto tales como reconocerse diferente de otro, reconocer como propio lo que se produce, autorizarse a producir, entre otras. Éstas operan como indicadores que permiten indagar sobre la presencia o ausencia de autoría de pensamiento. En tal sentido, señala

que en las familias favorecedoras de la autoría de pensamiento, se manifiestan cinco características sobresalientes:

1. La diferencia (de opinión, sentimientos, etc.) es permitida, buscada, favorecida, valorizada positivamente entre los integrantes del grupo familiar.
2. La posibilidad de elegir (una comida, una vestimenta, un momento para estudiar) es promovida y no se significa como un ataque hacia el otro que no eligió lo mismo.
3. Hay movilidad en la circulación del conocimiento. sus integrantes pueden guardar la intimidad de ciertas situaciones, sin que esto implique un secreto.
4. El preguntar es posible y está favorecido.
5. Se manejan en ciertas situaciones difíciles con el humor.” (2000a, p. 200)

Dos, reconocer su propuesta de postular a la autoría de pensamiento como el objeto de la psicopedagogía clínica. De este modo, sostiene que la psicopedagogía clínica se dirige al

sujeto autor, diferenciándose del psicoanálisis que se dirige a un sujeto deseante y de la epistemología genética que se dirige a un sujeto cognoscente.

Tres, en el marco de su propuesta de objeto de la psicopedagogía clínica se puede advertir la utilidad del concepto en la práctica permitiendo la construcción de ‘otras’ intervenciones.

Fernández (2000a) menciona que

(...) La psicopedagogía necesita ir más allá de la escuela, no sólo para analizar sino también para intervenir en los modos de pensar y en las modalidades enseñantes que la sociedad de mercado impone (...) Tal objeto se podrá trabajar, no sólo ni principalmente en el consultorio. En el seno de la familia, en los medios de comunicación, en las escuelas, en las Universidades, en los Hospitales, en el cine, en el arte, en las relaciones amigo-amiga, hermano-hermana, esposo-esposa, médico - paciente. En todos y cada uno de estos espacios cabe una lectura psicopedagógica. (pp. 113-114)

La posibilidad de definir conceptualmente autoría de pensamiento, de postularla como objeto de la psicopedagogía clínica y de ofrecer nuevas orientaciones para la intervención psicopedagógica, ofrece a la disciplina y a la profesión rasgos de mayor especificidad. Dado que este constructo lo va desarrollando en tiempos en que la psicopedagogía reeducativa aún tenía presencia, señala que con este desarrollo busca mostrar otro modo de intervención del psicopedagogo. Así, la lectura psicopedagógica focaliza en los modos de pensar que presentan los sujetos y orienta las intervenciones en dirección a abrir espacios de autoría de pensamiento (tantos en los niños - adolescentes como en los padres y maestros).

A modo de síntesis, podemos decir que la presentación de la definición del concepto de autoría de pensamiento se localiza en el tercer libro de la autora. En su conceptualización,

puntualiza en definirlo como un proceso, lo entiende en el interjuego entre la actividad del pensamiento y la constitución del sujeto autor. Así ambos aspectos son constitutivos de esta definición y dan cuenta, en su desarrollo, que se ha recurrido al aporte de otras teorías.

Capítulo III : ¿Cuál es el origen y comienzo del concepto *autoría de pensamiento*?

El capítulo tiene como objetivo exponer la elaboración del concepto de autoría de pensamiento en la obra de la psicopedagoga Alicia Fernández a través de la revisión crítica de los libros en los que va construyendo esta noción: “La inteligencia atrapada” (1987), “La sexualidad atrapada de la señorita maestra” (1992) y “Poner en juego el saber” (2000a).

La localización del comienzo del concepto es identificable en la definición que esboza en el tercer libro titulado “Poner en Juego el Saber” (2000), lo cual se presenta como un punto de anclaje para dar cuenta de la construcción teórica del concepto. Es decir, permite ubicar un recorrido previo respecto de aquellos planteos, ideas y citas que la autora va desplegando hasta arribar a la definición.

Asimismo la relación entre el origen y comienzo de este concepto permite dar cuenta de la ‘presencia’ de desplazamientos teóricos de otros espacios intelectuales. Esta dinámica se analizó siguiendo los aportes de Canguilhem (1975) y Follari (2016).

Origen y comienzo del concepto *autoría de pensamiento*

En “La inteligencia atrapada” (1987) no aparece el término “autoría” pero sí se destaca el de “autonomía” (del sujeto/ de la inteligencia) como condición favorable del aprendizaje, mientras que el concepto de pensamiento se vincula directamente con los postulados teóricos de Sara Paín (1985).

Fernández manifiesta en varias ocasiones la importancia de los aportes de Paín en sus elaboraciones teóricas, en algunos casos indica puntualmente cuales son las ideas que recupera, y en otros casos, no lo explicita. Por esto se recurrió a la lectura de la obra escrita de Paín para ubicar puntos de encuentro con el concepto autoría de pensamiento.

Respecto del concepto de pensamiento, debemos remitirnos al libro “Estructuras inconscientes del pensamiento. La función de la ignorancia I” (Paín, 1985). Aquí, la propuesta

es elaborar una teoría de la práctica psicopedagógica en términos de una “teoría única del pensamiento concreto” a fin de dar cuenta de la articulación entre la intelección y el pensamiento simbólico, es decir, entre la teoría de la inteligencia de Piaget y la teoría psicoanalítica de Freud (en su versión lacaniana). Esto se fundamenta al sostener que el inconsciente¹⁰ es el lugar del procesamiento del pensamiento.

En el desarrollo de este libro, se evidencia un amplio recorrido teórico por diversos autores y se destaca la mención que realiza del Seminario “El Yo en la teoría de Freud” (1954-1955) de Lacan. En éste se hace referencia a la reconstrucción que realiza el sujeto respecto del objeto de la primera pérdida, aquí Paín señala que Freud ya hacía mención de que en esa búsqueda y reconstrucción del objeto, el sujeto realiza “pensamientos”. En este punto, la autora destaca que la vinculación entre la reconstrucción del objeto y el pensar fue introducida por Freud y mencionada luego por Lacan.

Continuando con el análisis del primer libro de Alicia Fernández y en relación al término autonomía, hace mención de ciertos aspectos sobre la teoría psicopedagógica y del Diagnóstico Interdisciplinario Familiar de Aprendizaje en una sola Jornada (DIFAJ) que permiten elaborar una caracterización de la autonomía. Tal es así que postula

(...) no podemos diagnosticar y desanudar el síntoma, prescindiendo del grupo familiar ni de la institución educativa, pero tampoco podemos ahogar la originalidad y autonomía del sujeto (del niño o adolescente), privándolo de un espacio personal que le permita recortarse- diferenciarse, y a nosotros nos ayude a observar el posible atrape de la inteligencia y la corporeidad (1987, p. 55).

Uno de los momentos del DIFAJ que refiere al diagnóstico familiar tiene en cuenta tres niveles de análisis: individual, vincular y dinámico. El nivel individual se centra en la actitud

¹⁰ Hace referencia a una noción general de inconsciente que abarque el inconsciente cognitivo y simbólico. (1985)

del niño ante el afuera, su modo de expresar ideas/ sentimientos, su grado de curiosidad, disponibilidad corporal. El nivel vincular apunta al modo en que circula el conocimiento/información entre los miembros de la familia y aparece como indicador la “aceptación o rechazo de la autonomía de pensamiento, si se toma en cuenta la opinión del paciente designado, si se le pide opinión, si se lo escucha, si se lo ignora, etc.” (1987, p.108). Por último el nivel dinámico, focaliza en desentrañar la asignación de roles establecidos dentro del grupo familiar y sus interacciones que dan cuenta de su modo de funcionamiento.

Considerando estas descripciones, la caracterización de la autonomía de pensamiento apunta a la diferenciación del sujeto (paciente) respecto de su grupo familiar, es decir, a su posibilidad de decidir por sí mismo o de pensar (se) diferente al resto. Aquí se analiza cómo en las “familia del paciente-problema de aprendizaje” resulta de difícil aceptación que se puede pensar de modo diferente, que se puede decidir por uno mismo o que pueden tener puntos de vista diferentes ante un mismo hecho; la diferencia es significada como deficiencia y/o preferencia. Focaliza, además, que

siendo el aprender un posibilitador de autonomía, tanto para el niño como para el adulto, y resultando factible de ser atrapado por deseos de orden inconsciente, los sistemas familiares estructurados y estructurantes de indiferenciación son un terreno fértil para la gestación de síntomas en el aprendizaje. (1987, p. 111)

Puntualiza, entonces, que uno de los objetivos del tratamiento psicopedagógico se centra en trabajar en estos grupos familiares el modo en que se vivencia el diferenciarse del otro desde lo vincular, es decir, pensar (se) diferente en relación al discurso familiar¹¹. Al respecto, vincula la autonomía con el aprender, por lo que un indicador de que el sujeto aprende es la presencia de autonomía del pensamiento.

¹¹ Véase Caso Gabriela (La inteligencia atrapada, 1987).

Este aspecto se relaciona con los aportes que toma de Paín, quien nos va a plantear que “curar” al paciente es ofrecerle su recreación como persona diferente, “...que sienta que su personalidad se diferencia de las otras y tiene un camino propio que es capaz de construir, que vislumbre una posible elección, cierto grado de libertad, aunque sea en el conocimiento” (citado en Fernández 1987, p.39). Esto se observa en el DIFAJ, particularmente, en el espacio individual que se le brinda al niño/a -que presente alguna dificultad en el aprender - al mencionar que

(...) Nuestra experiencia nos demuestra que el niño en el momento en que se queda solo con los terapeutas, pero en el mismo ámbito en el que ya se fue construyendo un espacio de confianza, tiene más posibilidades de recortarse en su individualidad (...) (p. 172)

Otro de los momentos del DIFAJ implica indagar ciertas vivencias del entorno familiar que permiten hipotetizar sobre la autonomía del niño por el que se consulta. Uno de ellos es la anamnesis en la que se destacan, las “escenas paradigmáticas del aprender”, esto es, la lactancia, el control de esfínteres y el aprender a caminar solo. Como característica común estas tres escenas implican en el niño los primeros momentos de diferenciación con el otro, ya sea en la lactancia en la que el bebé deberá mamar a partir la succión (acción que depende de él) y en el control de esfínteres cuando comienza a reconocer sus necesidades corporales y las enuncia. Por último el aprender a caminar solo que “otorga al niño la autonomía de alejarse y acercarse a su madre, y al mismo tiempo ubicarse en una posición erecta que le permite sentirse semejante a sus semejantes” (1987, p. 208)

Maud Mannoni - también citada en este libro- permite profundizar este aspecto al destacar que

“el niño, sensible a todo lo que no se dice, logra a través de la confrontación de sí mismo y de los otros la posibilidad de un nuevo comienzo, incluso de un primer comienzo, como ser autónomo, no alienado en el deseo de los padres” (citada en Fernández 1987, p.155)

En este punto, el pasaje de alienación – separación respecto del deseo de los padres que realiza el sujeto permite su autonomía. Este “movimiento del deseo es subjetivante, tiende a la individuación, a la diferenciación, al surgimiento de lo original de cada ser humano único en relación con el otro (...) Esa impronta de originalidad, si bien puede ser compartida con otro, siempre abre un espacio donde no podrá ser compartido con nadie.” (Fernández, 1987, p.83)

En su segundo libro “La sexualidad atrapada de la señorita maestra” (1992) vincula la autonomía de pensamiento con la autoría de pensamiento. Sostiene que la autonomía de pensamiento es necesaria para que el sujeto se contacte con la posibilidad de conocer, ya que si bien

... sólo puede postularse a nivel del deseo (deseo de conocer todo); esta postulación toca un punto de riesgo ya que su concreción remite a la psicosis del delirio o de la alucinación. Pero en nuestras manos está el aprendizaje de la autoría de pensamiento, donde la inteligencia, conociendo su alcance, acepta resignar el deseo de conocer todo y contactándose con la función positiva de la ignorancia, puede aceptar conocer parcialidades, pero asumiéndose como co-autora junto con el deseo, de la historia del sujeto que habita y del mundo que habita ese sujeto (p. 178, pie de página)

Aquí empieza a establecerse una diferencia entre ambos conceptos.

Por otro lado, en este segundo libro sostiene que la obra de Piera Aulagnier se centra en exponer el lugar del pensamiento en el aparato psíquico, ubica el pensar en el proceso de la cura. Si bien Fernández no realiza un desarrollo de estas ideas, al recurrir a la producción

escrita de Aulagnier se identifica el uso del término autonomía de pensamiento resultando central en su obra el “derecho de autonomía sobre el propio pensamiento” en el infans. En el libro “El sentido perdido” (Aulagnier, 1980) en el capítulo VII relata

(...) en el encuentro entre la psique del infans y el sistema de significación del que la voz materna se hace primer portavoz se ejerce una violencia primaria (...) Por el discurso que la madre dirige al niño, y sobre el niño, ella se crea una representación ideica de éste con el que identifica el ser del infans (...) este discurso y los hitos identificatorios (...) son lo que el infans (...) deberá apropiarse: en un primer tiempo, una imagen del Yo (p. 118)

(...)

¿cómo logra el Yo del niño desprenderse de la trampa que le dio nacimiento? ¿cómo puede percibir su propio estado de sujeción y conseguir librarse de él? ¿Cómo se puede pasar de un “Yo hablado” por el discurso del portavoz a un “Yo hablo” que puede enunciar a un discurso que desmiente al del otro? (...) ¿Cómo se opera esa renuncia al “saber todo” del Otro? ¿Qué cosa hace posible la reivindicación de un derecho de autonomía sobre el propio pensamiento? (p. 120)

Hasta aquí, el recorrido por el origen del concepto evidencia puntos de encuentro con la obra de Sara Paín y de Piera Aulagnier. Se destaca sobre esta última que ya empleaba el término de autonomía de pensamiento postulando que el autorizarse a pensar diferente a lo que el Otro piensa posibilita la autonomía del Yo.

Para finalizar, en el desarrollo de este segundo libro, Fernández da cuenta de búsquedas bibliográficas respecto de conceptos¹² que pretende vincular con el concepto analizado y

¹² Por ejemplo, agresividad y agresión (p. 152/153)

muestra a través del análisis de un caso clínico¹³ la posibilidad del sujeto de “autorizarse a pensar”.

En el libro “Poner en juego el saber” (2000a) vincula la autoría con el jugar en relación con los desarrollos teóricos de Freud (1996) y Winnicott (1972). Sostiene que

La experiencia primera de autoría, es el jugar (...) Surge de esa zona intermedia, transicional, que no es ni interior ni exterior, y a su vez la crea. Allí el ser humano, desde cuando es bebé, toma su voz para hacer un balbuceo o sus piecitos para hacer unos movimientos sobre la superficie del colchón, está haciendo una experiencia de autoría, que inaugura el pensamiento”. (Fernández, 2000a, p. 171)

El aporte de Winnicott¹⁴ sobre el espacio transicional¹⁵ - en palabras de la autora- otorga una función subjetivante al jugar. Asimismo permite dimensionar el “entre”¹⁶ como ese espacio, esa zona intermedia donde se produce el pensamiento, si bien esta primera experiencia de autoría es inaugural va a requerir (a partir de ese momento) de un trabajo psíquico permanente ante diversas vivencias donde el niño podrá (o no) producir y responsabilizarse de su autoría.

Utiliza, además, el fort da freudiano resaltando que

En el juego del carrete, el niño hace la experiencia de la presencia-ausencia, con su cortejo de ocultado – mostrado, pero también la experiencia del placer y displacer, jugando a ver, oír, dejar de ver, dejar de oír. El niño aprende de este modo, mediante el

¹³ Presenta el caso clínico Virginia donde la meta del tratamiento psicopedagógico era posibilitar la autoría de pensamiento en la paciente. Si bien aquí se presenta por primera vez este caso, es retrabajado en sus libros posteriores en relación a la autoría y otros conceptos trabajados por la autora. Se trata de una profesora universitaria de 33 años. Realiza la consulta porque considera que su problema es de aprendizaje y destaca que se le “hacen lagunas” ante las preguntas de sus estudiantes, por lo que las evitaba. Corresponde a un tratamiento psicopedagógico de tres años y medio en el ámbito de la clínica privada que implica encuentros periódicos con la paciente. Al finalizarlo, V. había conseguido escribir cuestionando a otros profesionales, autorizarse a opinar diferente, diferenciaba sus ideas a las de sus padres, elegía y seleccionaba lo que quería leer, comidas y ropa, sentía placer por cocinar y lo hacía aún sin recetas.

¹⁴ (1896-1971) pediatra, psiquiatra y psicoanalista inglés.

¹⁵ Véase “Juego y Realidad” (Winnicott, 1972)

¹⁶ Espacio intersubjetivo.

objeto que manipula, una actividad de sustitución que él domina, aprende a saber y a poder, manifestando su poder no solo sobre el carrito sino también sobre su propia actividad y sus efectos(...)" (Freud, citado en Fernández 2000a, p. 164)

Así como el niño experimenta el placer de dominio siendo autor del movimiento de ese objeto al aparecer-desaparecer, postula que mediante la pronunciación de las palabras fort-da surge allí también el reconocimiento del sujeto como protagonista o partícipe de tal producción.

Ahora bien, el comienzo, es decir la materialización del concepto autoría de pensamiento al campo de la psicopedagogía se identifica en este tercer libro. La definición de autoría refiere - como ya se expresó en el capítulo II- al "proceso y acto de producción de sentidos y el reconocimiento de sí mismo como protagonista o partícipe de tal producción" (2000a, p.117). Concepto que implica un 'sujeto autor' de su pensamiento.

Esta última noción la de sujeto autor se sigue desplegando en libros posteriores. Un aporte significativo se observa en el libro "Una Psicoterapia por el Arte" publicado en el año 1995 por Paín junto con Gladys Jarreau. Las autoras si bien ya hacían referencia a este término, particularmente en este texto lo refieren al proceso productivo en los talleres de arteterapia donde el sujeto es autor de una obra plástica. Indican como aspectos a considerar, el proceso de creación de la obra y la individualidad que se pone en juego allí, la relación entre "captar" un objeto para producir una obra y la necesidad de apropiarse de esa obra en tanto autor, el dominio de este objeto que es en sí mismo una apropiación del cuerpo, lo cual funda la base imaginaria para que advenga el sujeto -autor.

El desarrollo expuesto hasta aquí evidencia que la autora recurre a la lectura y análisis de aportes teóricos de diversos referentes, lo cual contribuye en el desarrollo de su obra y, puntualmente, en la elaboración del concepto autoría de pensamiento. Así, en sus primeros escritos, menciona autoras como Paín y Aulagnier para referirse al pensamiento, siendo esta

última quien introduce el término autonomía de pensamiento en relación a la constitución subjetiva. Posteriormente en uno de sus últimos libros, Paín y Jarreau comienzan a utilizar el término "sujeto autor" para referirse al sujeto que produce una obra artística.

También es de destacar que la puesta en relación entre estos conceptos y su práctica clínica, le permitió vincular la autoría de pensamiento al aprendizaje, adquiriendo valor este concepto para el campo de la psicopedagogía.

Finalmente es de valorar el permanente trabajo de la autora de hacer explícito en sus escritos el recorrido teórico clínico de su trabajo intelectual. En aquellos casos en que algunas vinculaciones no resultaban lo suficientemente claras se recurrió a la lectura de las producciones escritas de las autoras mencionadas para ubicar puntos de encuentro entre conceptos.

Desplazamientos conceptuales

La relación entre el origen y comienzo de este concepto permite dar cuenta de la 'presencia' de un desplazamiento teórico de otros espacios intelectuales.

Considerando los postulados de G. Canguilhem (1975) quien analiza esta dinámica en términos de filiaciones, convergencias, importaciones, conversiones, sustituciones. Se evidencia en la noción de 'autoría de pensamiento' las siguientes transformaciones:

1- del tipo de filiación en el concepto de pensamiento en tanto su significado deriva explícitamente de los postulados teóricos de Sara Paín y Piera Aulagnier.

2- del tipo de sustitución en el caso del pasaje de autonomía a autoría, en tanto se advierte que el segundo sustituye al primero produciéndose un cambio de significado. La noción de autonomía proviene, también, de las autoras Paín y Aulagnier aunque la noción de autoría la propone Fernández con una definición diferente.

3- Y del tipo de conversión en el caso de la noción de autor que mantiene el término pero modifica su significado. Esta noción de autor proviene de diversos autores como Foucault, Emy Puccinelli Orlandi, Pain y Fernández la conserva bajo idéntica formulación lingüística, con modificación de significado.

Estos tres desplazamientos le permiten construir la noción de autoría de pensamiento inseparable de la noción de sujeto autor. Esto puede interpretarse que la autora supone -entiende que la autoría de pensamiento -como capacidad, cualidad- es posible en la medida de la presencia o existencia de un sujeto - autor de su propio pensamiento.

Por otra parte, analizando los desplazamientos de esta noción desde las contribuciones de Follari (2016) quien manifiesta que entre un campo intelectual y otro pueden producirse tres tipos de relaciones: 1. mantener la versión inicial, 2. aplicar el concepto en una situación diferente y 3. producir un nuevo concepto.

Desde esta óptica, podemos pensar en la presencia de la relación 3, es decir, en la producción de un nuevo concepto teórico específico para el campo psicopedagógico, estableciendo una distinción: mientras la noción de pensamiento conserva la versión inicial (relación 1) desde los postulados de Sara Paín, la noción de autonomía se transforma en autoría asociando su nueva significación a la noción de autor.

Capítulo IV: ¿Cuáles son las condiciones histórico-culturales que posibilitaron la aparición del concepto *autoría de pensamiento* en la producción escrita de Alicia Fernández?

En este capítulo se describe el “encuadre cultural” (Canguilhem, 1975) del concepto *autoría de pensamiento* ubicado en la obra de Alicia Fernández. Considerando a todo concepto como evento histórico que emerge a partir de la confluencia de diversos elementos, es que se define a este encuadre como un “(...) conjunto de instancias que entran en relación y que el historiador debe describir. ¿Cuáles son los elementos que se conectan para hacer posible la emergencia del evento histórico?” (Vázquez García, 2011, p. 77).

Estos elementos van delimitando los campos de formación del concepto a analizar, esto es, el campo lingüístico y el campo práctico. El primero al estar caracterizado por el lenguaje implica asociaciones imaginarias, modelos analógicos e ideología; mientras que el segundo alude a las técnicas experimentales e instrumentales y a las técnicas empíricas, proyectos políticos, programas sociales, instancias económicas.

Campo lingüístico

En el análisis del campo lingüístico se debe prestar especial atención al lenguaje que se utiliza en la construcción del concepto a analizar ya que proporciona a la práctica científica la posibilidad de concretar sus conceptos en palabras, las cuales están cargadas de vinculaciones imaginarias que le suministran modelos fecundos o presentan obstáculos que retardan su desarrollo. Así la instancia verbal puede aparecer como lugar de asociaciones imaginarias, como lugar de formación de los modelos analógicos o como filtro de ideologías. (Canguilhem, 1970)

En principio, se observó en la producción escrita de Fernández el empleo de metáforas, analogías y modelos.

Su preferencia en el uso de metáforas¹⁷ se registra en las titulaciones de sus libros (inteligencia atrapada, sexualidad atrapada, los idiomas del aprendiente) y son desarrolladas por la autora. Otras metáforas refieren a ideas que va presentando, entre ellas, “el pensar se ancla en el desear”, “el pensamiento se marchita”, “psicopatologizar la tristeza es matar la alegría”, “queda mutilado el propio acto de pensar”. Al respecto Lakoff y Johnson (1986) refieren al empleo cotidiano de metáforas indicando que es imposible hablar sin ellas ya que estas cumplen un rol fundamental en la forma en que los sujetos conceptualizan su experiencia sobre el mundo.

También se observó un gran empleo de las analogías. Es así que ubica el “andar en bicicleta” como análogo al aprender, “las ganas de andar en bicicleta” como el desear, “el saber opera como una sombra o huella”, entre otras.

Además los modelos analógicos, se encontraron en la secuencia del juego fort-da como paradigma de los momentos del tratamiento psicopedagógico y del juego psicodramático.

Agrega a esta identificación van del Heuvel (2016) nuevas analogías y modelos encontradas en su investigación referidas al aprender (procesos de alimentación - aprender; mirar- aprender) y a las modalidades de aprendizaje (hiperasimilación- hipo asimilación, hiperacomodación- hipo acomodación) respectivamente.

En segundo lugar y en particular con relación al concepto en análisis, si bien no se identificó ninguna analogía para su construcción, se detectaron dos en el concepto ‘ sujeto autor’, noción vinculante a la autoría de pensamiento.

¹⁷ Una metáfora que cobra significancia es aquella en la que el síntoma es metaforizado como la inteligencia atrapada expresado como “la creatividad encapsulada, la curiosidad anulada, la renuncia a pensar, conocer y crecer”(1987, p.30). Esquema conceptual donde el “atrape ” es producido por los deseos de orden inconsciente, y le resulta útil dado que lo emplea para nuevas vinculaciones. Es así que en su segundo libro hace referencia a “sexualidad atrapada” mientras que en el último ubica a la atencionalidad como atrapada. Otra metáfora central es la del mito del Árbol de la Sabiduría[#] que en palabras de la autora, “es una metáfora enunciativa de la constitución del sujeto aprendiente, pudiendo usarse como una herramienta para la lectura psicopedagógica y para explicar la constitución de los problemas de aprendizaje” (2000a, p. 87) Aquí recupera este mito para realizar una lectura psicopedagógica en relación al conocer y saber.

La primera como autor¹⁸ de una obra. Fernández equipara el proceso de elaboración de una producción artística con el proceso constructivo del sujeto en relación con su pensar. Señala que la posibilidad de ser autor implica además autorizarse a sí mismo a mostrar/mostrarse en lo que aprende, entonces se podría considerar que éste interactuar con el otro, mostrarle al otro lo que sabe ofrece como analogía el proceso de elaboración que ejecuta un artista y, además, la exposición de sus obras, de lo que produce.

La segunda refiere al sujeto autor como autobiográfico, en el sentido de ubicarse como biógrafo de su historia pasada para construirse un futuro. Si bien esta idea refiere a un concepto que recupera de Aulagnier en relación a la adolescencia¹⁹, la analogía opera en el punto en que se equipara el ser autor con ser el propio escritor- relator de su biografía.

Finalmente, la elección lingüística -es decir, los términos que utiliza para la enunciación de su concepto - procede de términos utilizados por otros autores. Como ya se mencionó en el capítulo anterior, ellos son Pain y Jarreau (1995), Eni Puccinelli Orlandi (1990), Piera Aulagnier (1980).

Como último aspecto, interesa rescatar el valor de la intuición que parece visualizarse en la producción escrita de la autora. Al respecto, Vazquez Garcia (1984) expone:

Las asociaciones que la imaginación establece es lo que Canguilhem denomina “intuición”. Esta puede estar anclada en representaciones muy antiguas, incluso míticas, en todo caso, constituyan obstáculo o guía eficaz, las fantasías de la imaginación no pueden ser olvidadas en una historia epistemológica que quiere poner de relieve el carácter complejo y esforzado de la práctica científica, su temporalidad no fluida. (p.82)

¹⁸ Según la Real Academia Española[#], el término autor presenta varias acepciones, una nos remite a aquella persona que ha realizado una obra ya sea científica, literaria o artística mientras que hasta fines del siglo XVIII, era la persona encargada de la dirección y gestión de una compañía teatral, y que, en ocasiones, adaptaba la obra o incluso la escribía y actuaba en la representación.

¹⁹ La autora sostiene que es un trabajo psíquico que el adolescente debe realizar para transitar por la adolescencia.

Campo práctico

En este apartado se analizan cómo las condiciones políticas, económicas y sociales en las que transcurren la formación académica, la trayectoria y actualización profesional de la autora impactaron en la gestación del concepto de autoría de pensamiento.

La formación académica de Alicia Fernández²⁰ que transcurre en la década del '60 y durante la institucionalización académica de la carrera de psicopedagogía bajo un modelo reeducativo²¹, no influye, en primera instancia, en la elaboración del concepto.

Los inicios de su trayectoria profesional en el Servicio de Aprendizaje del Hospital Piñeyro junto a Sara Paín, despiertan su interés por el psicoanálisis²². A partir de aquí, comienza a vincularse teóricamente con otros profesionales, entre ellos, Blanca Tarnopolsky²³, Eduardo Pavlosky, Piera Aulagnier. Focaliza su atención en el abordaje grupal de los problemas de aprendizaje, a la vez que realiza una formación en Psicoanálisis (primero con

²⁰ (1944 Bs As - 2015 Bs. As) A los quince años fue alfabetizadora de niños en barriadas populares. Trabajó como docente en escuelas primarias y luego como asistente educacional en gabinetes escolares de escuelas públicas del gran Buenos Aires. Y en el ámbito de la salud en la Casa Cuna Hospital Pedro de Elizalde. En el año 1968, egresa como Psicopedagoga de la Universidad del Salvador (USAL). La Universidad del Salvador es una universidad privada argentina confesional católica, con sede central en la Ciudad de Buenos Aires. Fue pionera en dictar esta carrera universitaria focalizando en el perfeccionamiento docente y en el ámbito educativo “para brindar bases científicas a la práctica espontánea de las maestras particulares que se ocupaban de un nuevo objeto de intervención, el fracaso escolar.” (Ventura, 2014, p. 655)

²¹ Su formación implicaba materias de psicometría, pruebas de inteligencia, de cuestiones visomotoras, técnicas proyectivas, pedagogía terapéutica, pedagogía enmienda. Se pensaba la cuestión del aprendizaje como un déficit y el psicopedagogo debía reeducar al niño.

²² “Todos los sábados, teníamos cuatro horas de Seminario de Lacan, un personaje poco conocido a la época y, siempre tratando de ver la relación con el aprendizaje, porque Sara no pretendía ser psicoanalista, así como nadie del equipo. Entonces veíamos la cuestión del discurso, el Análisis del Discurso, la importancia de la palabra, eso es lo que estábamos viendo de Lacan” (Fernández, 2008, p. 191).

²³ (1928-1976) Graduada como maestra de la Escuela Normal 3 y, posteriormente, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Era docente de la Universidad de Buenos Aires en las carreras de Psicología y Ciencias de la Educación. Trabajó en el Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez y en diversos centros hospitalarios. Es quien introduce la denominación Psicopedagogía Clínica como postura que cuestiona lo reeducativo y comienza un "Grupo de Tratamiento Psicopedagógico" con niños con problemas de aprendizaje en el Centro de Salud Mental N° 1 (Bs As). Fernández se interesa en el trabajo realizado por Blanca Tarnopolsky, quien aborda los problemas de aprendizaje a partir de la Psicología Social. Participa de los cursos brindados por esta autora “que presentaban el grupo, la cuestión grupal, como una forma de trabajo psicopedagógico posible, estaba muy cerca de Pichón-Riviére.” (2008, p. 190)

orientación freudiana kleiniana y a posteriori con algunos de los primeros transmisores de la obra de Lacan) y en Psicodrama Analítico²⁴.

La lectura de obras de diversos referentes, las discusiones teóricas con su esposo Jorge Goncalvez da Cruz²⁵ y la reflexión sobre su trabajo psicopedagógico, contribuyen en la gestación del concepto analizado. Esto se va evidenciando en el transcurso de su trayectoria profesional y formación de posgrado así como en la elaboración de sus producciones escritas.

El recorrido por nuevas perspectivas teóricas confluyen en el armado del DIFAJ²⁶ - para abordar el ‘aprendizaje²⁷ y sus fracturas’ - que pone en marcha en el Centro de Aprendizaje de Posadas en 1984. Es por esto que cuenta con técnicas proyectivas, técnicas psicodramáticas, espacios grupales e individuales, siendo la interdisciplinariedad una característica en la conformación del equipo de trabajo. La implementación de este dispositivo y la teorización que despliega respecto del aprendizaje, permite entrever los primeros indicios del concepto analizado en relación a la autonomía del sujeto/paciente respecto del discurso familiar y/o escolar. Vincula esta autonomía con los primeros tiempos de la constitución subjetiva.

Durante el golpe de Estado de 1976, que interrumpe el despliegue de su trayectoria profesional, se exilia en Brasil (junto a su esposo y su hija). En este tiempo, ante las dificultades que conlleva el aprender un nuevo idioma (portugués), se cuestiona sobre los modos de decir y preguntar, comienza a *pensar sobre lo dicho* no sólo ante actividades del día a día sino, prioritariamente, en su trabajo psicopedagógico. Estas reflexiones sobre el

²⁴ con Eduardo Pavlovsky, quien también fue su analista personal.

²⁵ Lic. en Psicología (Universidad de Buenos Aires), especializado en Psicodrama y Psicoanálisis.

²⁶ Diagnóstico Interdisciplinario Familiar en una sola Jornada que presenta en su primer libro “La inteligencia atrapada” (1987)

²⁷ se posiciona con una psicopedagogía que considera al aprendizaje como un proceso donde entran en juego cuatro niveles: organismo individual heredado, cuerpo construido especularmente, inteligencia y el deseo, ya que allí se constituye el terreno donde la enseñanza-aprendizaje acontece - definición que recupera de Paín-.

pensamiento y los modos de ofrecer espacios de autoría de pensamiento, es decir, espacios que permitan su despliegue, cobran mayor fuerza al retomar su práctica hospitalaria en su regreso al país.

Con el advenimiento de la democracia en el '83, en su retorno al país, retoma su formación por medio de cursos de posgrado sobre psicopedagogía clínica, coordina "Grupos de Tratamiento Psicopedagógico Didáctico para Psicopedagogos"²⁸ y funda -en el año 1989- , junto a Jorge Goncalvez da Cruz, Epsiba²⁹, para la divulgación de artículos que refieren a la práctica psicopedagógica, la formación y supervisión de colegas. Asimismo, continúa con su labor como docente³⁰ y de asesoramiento psicopedagógico³¹.

Aquí vuelve a surgir con mayor relevancia su interés por 'lo grupal' tanto en el trabajo en equipo con otros colegas y profesionales como en las diversas instancias de su práctica psicopedagógica. Este interés tiene su origen en la formación que recibe al transitar la carrera de Psicología³² en la Universidad de Buenos Aires, lo que le permite vincularse con diversos espacios y profesionales, a saber, equipo interdisciplinario³³ del hospital Piñeyro (Buenos Aires), Asociación de los Trabajadores en Salud Mental³⁴, Eduardo Pavlovsky³⁵.-

²⁸ en Buenos Aires, San Pablo, Rio de Janeiro, Porto Alegre y otras ciudades de Argentina y Brasil.

²⁹Originalmente se llamaba Escuela Psicopedagógica de Buenos Aires, y después del crecimiento de su ámbito de aplicación, pasó a denominarse Espacio Psicopedagógico Brasil Argentina y actualmente, gracias a su continua expansión pasó a ser el Espacio Brasileño-Argentino-Uruguayo. Por lo que ha tenido un papel fundamental en el desarrollo y formación de profesionales psicopedagogos en América Latina y Portugal.

³⁰ Desde 1980 a 1983, se desempeñó en la Universidad de Morón (Pcia de Bs As) en la Licenciatura en Ciencias de la Educación en las cátedras Técnica de exploración psicopedagógica, Clínica Psicopedagógica y Expresión Plástica y Dinámica. Desde 1985 a 1990 fue profesora titular en la Cátedra de Clínica Psicopedagógica II de la Licenciatura en Psicopedagogía en la Universidad del Salvador (ciudad de Bs As). Desde 2004/2005, fue profesora titular en las Cátedras de Diagnóstico Clínico Psicopedagógico, Tratamiento Clínico Psicopedagógico y Clínica Psicopedagógica de la Licenciatura en Psicopedagogía en la Universidad del Salvador.

³¹ Se dedicó al asesoramiento psicopedagógico a nivel nacional e internacional del Equipo de Psicopedagogía en la Secretaría de Educación del Municipio de Porto Alegre (Brasil) y en diferentes instituciones educativas y de salud en Brasil, Uruguay y Argentina.

³² La autora inicia la carrera de Psicología, luego de recibirse de psicopedagoga y aunque no logró concluir, en los primeros años de la carrera tuvo como profesores a Pichón-Riviere, Bleger, Bohoslavsky.

³³ De esta experiencia, se destacan los seminarios de Lacan (que desarrollaban al interior del equipo) con el objeto de trabajar " la cuestión del discurso, el Análisis del Discurso, la importancia de la palabra, eso es lo que estábamos viendo de Lacan (2008, p. 6), y además que Paín se nutre de esa experiencia para la investigación que dió lugar a dos de sus libros (uno de ellos "Diagnóstico y Tratamiento de Problemas de Aprendizaje" (año)) y allí

En la década del '90, continúa con sus reflexiones teórico - prácticas, aunque esta vez se cuestiona sobre las posibilidades que tienen los niños y adolescentes (que concurren a la consulta psicopedagógica) para re-conocerse pensantes y autores de sus pensamientos frente a sus producciones (escritos, ejercicios matemáticos, lectura) ante una sociedad de consumo y mercantilista³⁶. Identifica como “malestar de la cultura” el adormecimiento del pensamiento crítico y esto, sumado a su recorrido teórico, la lleva a elaborar la definición de autoría y de lo que implica ser un sujeto autor de su pensar. En el desarrollo de esta definición también analiza intervenciones tanto en el ámbito educativo como clínico para propiciar autoría de pensamiento.

Este recorrido muestra el impacto del contexto histórico, social, económico y político en la elaboración del concepto autoría de pensamiento. Desde sus primeros escritos, la autora expone su interés por proponer un objeto y un sujeto para la psicopedagogía clínica por lo que la elaboración de este concepto contribuye con dicho propósito.

Fernández participa en los "motivos de consulta" de los padres, con la tarea de grabarlos y desgrabarlos para analizar el discurso en su relación con los síntomas en el aprendizaje que presentaban los niños.

34 integrada por psicoanalistas, psicólogos, algunos psicopedagogos y otros profesionales de la salud- en clases abiertas en bares, en casas de profesores.

35 trabajaba en el Hospital de Niños de la ciudad de Buenos Aires con grupos psicoterapéuticos de niños que presentaban diferentes problemáticas. El trabajo desarrollado en ese Hospital se expone en el libro “Clínica grupal” (1974) y la autora toma como referencia para pensar su experiencia de trabajo con niños al igual que lo expuesto en otro de sus libros “Reflexiones sobre el proceso creador” (1976).

³⁶ Refiere al “imperativo del éxito” al que estamos expuestos donde “(...) el valor fundamental pasa a ser el éxito en la adquisición y producción de objetos a conseguir/ consumir (...) El producto y el resultado se supervalorizan dejando de lado el proceso” (Fernández, 2000, 107). Aquí la autora critica aquellas posturas que visualizan a la inteligencia como una nueva mercancía cuantificable y el “aprendizaje (como entrenamiento) pasó a ser objeto codiciado que la sociedad exige para triunfar y el mercado lo ofrece, hasta en pastillas.” (2000b,p. 273).

Capítulo V: ¿Cuál es el grado rigurosidad epistemológica y qué tipos de procedimiento racional utiliza Alicia Fernández en la elaboración del concepto autoría de pensamiento?

Los datos obtenidos en el recorrido por la caracterización general (denominación, definición y función de interpretación) y los campos de formación (lingüístico y práctico) del concepto autoría de pensamiento, permiten establecer tanto la rigurosidad epistemológica de la elaboración del concepto como la predominancia del procedimiento racional analógico puestos en juego en su proceso de elaboración.

Rigurosidad epistemológica

Se destaca en la producción escrita de la autora, el esfuerzo y la constancia por hacer explícito en todo momento los criterios de elección de conceptos, dando cuenta de su procedencia (campo disciplinar, autor, etc), de su conceptualización y del modo en que los articula al ingresarlos al campo psicopedagógico, advirtiendo la presencia, en palabras de Bachelard (1987), de una actitud de vigilancia epistemológica.

Respecto del concepto analizado, se visualiza cómo utiliza términos y aportes de diversos campos disciplinares como la Psicología Genética, el Psicoanálisis, el Análisis del Discurso, entre otros, considerando mayormente qué lugar y conceptualización tienen allí.

Se preocupa por detallar de manera minuciosa de donde provienen ciertos conceptos que utiliza como 'pensamiento' y 'autor' indicando en qué punto los articula con lo propio de la psicopedagogía. Es así que deja en claro aquellos puntos de encuentro y desencuentro con estos aportes y realiza un trabajo de reelaboración teórica en función de sus prácticas.

Logra 'tomar' correctamente conceptos de otro campo disciplinar elegido por las relaciones que se pueden generar entre estos y el campo psicopedagógico (Follari, 2016).

Así, la autora construye un nuevo concepto formado por dos términos (autoría y pensamiento) y en esa unión produce un nuevo sentido que no existía previamente.

Tal como se evidenció en el desarrollo de esta tesis, en sus inicios la autora se apoya en los postulados teóricos de Sara Paín y en su propuesta de “articular teorías” donde ubica como punto de articulación entre la elaboración objetivante y la elaboración subjetivante al problema de aprendizaje. En este sentido, Fernández señala que “la matriz teórica interpretativa no es la suma de anteriores conocimientos, sino una teoría que los abarca, surgida de la práctica con el problema de aprendizaje.” (1987; pp.143-144).

Asimismo, sostiene la importancia del ‘saber psicopedagógico’ que se genera a partir de la práctica y de la experiencia de autoanálisis en los grupos de tratamiento psicopedagógico didáctico; éstos ofrecen un espacio para la elaboración de una mirada y escucha psicopedagógica sobre el propio aprendizaje.

También sostiene que “la construcción teórica es producto de una posición en la cual nosotros podemos colocarnos para responder a la pregunta “Que he venido haciendo?” [...] “Hacer pensable nuestra práctica es un propósito común a toda construcción teórica (2000^a, p. 68).

Por lo tanto, si bien no se detiene explícitamente en manifestar su posicionamiento epistemológico, su forma de trabajo con los conceptos da cuenta de un esfuerzo por distanciarse de las posiciones dualistas y el modelo reeducativo en el cual se forma, tal como ella lo expresa.

Procedimientos racionales utilizados en la producción del concepto

El análisis de la obra escrita de Alicia Fernández evidenció el uso de metáforas, analogías y modelos en el desarrollo de conceptos. Si bien en el capítulo anterior, se analizaron en mayor profundidad estas vinculaciones imaginarias, en este apartado se puntualizó en el

análisis a nivel general de determinadas características de su escritura para reflejar el tipo de procedimiento racional utilizado en la elaboración del concepto autoría de pensamiento.

El empleo de analogías se evidencia en la totalidad de la obra escrita de Fernández por lo que una característica propia de su escritura radica en contener rasgos del razonamiento analógico. Bertoldi y Vercellino (2006) indican que este tipo de razonamiento “puede constituirse en un formidable instrumento de construcción de teoría, y, también de objeto, en tanto permite aprovechar el conocimiento y experiencia que se tiene en un dominio y trasladarlo a otro dominio del conocimiento, estableciendo una relación entre objeto análogo y objeto analogado.” (pp. 120-121)

Gianella (2009) sostiene que en el trabajo científico se recurre a la utilización de analogías de distinto tipo, como las metáforas y los modelos. Las metáforas abundan en diferentes disciplinas³⁷ y operan en un entrecruzamiento de dominios, el literal y el metafórico; y pueden ser explícitas o subyacentes. Postula que las metáforas raigales son implícitas e impregnan todo nuestro pensamiento siendo de interés epistemológico por estar presentes en los sistemas conceptuales y en el contexto de descubrimiento.

Por su parte, Lakoff y Johnson (1986) exponen que nuestro sistema conceptual ordinario, en términos del cual pensamos y actuamos, es fundamentalmente de naturaleza metafórica. Las metáforas lingüísticas son emergentes verbales que materializan en palabras los conceptos metafóricos. Los mencionados autores centraron su atención en el lenguaje cotidiano, en el cual es imposible hablar sin metáforas, para demostrar que más allá de un recurso de la imaginación poética, cumplen un importante rol en la forma en que las personas conceptualizamos nuestra experiencia sobre el mundo.

³⁷ Aquí la autora expone como ejemplos a la sociedad como cuerpo; la mente como recipiente o máquina; las teorías como edificios, andamios, redes, etc.

Ante esto, se considera que el empleo de metáforas lingüísticas en la modalidad de escritura de Fernández resulta intuitivo y/o inmediato, con la particularidad de que logra profundizar en algunas de ellas al punto de explicar el motivo por el cual las emplea.-

Para finalizar con este análisis, Samaja (1993) hace referencia - en el proceso de investigación- a la analogía, deducción, inducción y abducción en términos de secuencia. Este autor considera que la analogía en el origen del proceso de investigación debe dar lugar a un 'hecho creativo' y el descubrimiento de una regla propia da paso a la abducción, es decir, a extraer como conclusión que un cierto resultado es un caso de una regla que se ha conjeturado por vía analógica. Los pasos subsiguientes serán alternativamente deductivos e inductivos, buscando confirmar la hipótesis, prediciendo otras características que deberán darse, y corrigiendo si es que dichas predicciones fuesen falsadas por las observaciones subsiguientes.

Respecto del concepto analizado, se evidenció - en el capítulo II- cómo la operatividad del concepto se juega en su práctica clínica ya que le permitió detectar en sus pacientes ciertos rasgos que indican la presencia de autoría de pensamiento. Estos rasgos podrían reflejar esas "reglas", que menciona Samaja (1993), y que se extraen como conclusiones en el desarrollo teórico del concepto, como por ejemplo, que el sujeto logre opinar diferente al resto, que logre pensar de un modo diferente a su grupo familiar. Ante esto, se mencionan dos posibles hipótesis. La primera refiere a que el desarrollo teórico y por ende el alcance del concepto autoría de pensamiento indicaría que un sujeto autor de su pensar es un sujeto que aprende, de este modo, presenta ciertos rasgos que lo ubicaría como análogo con el aprender. La segunda refiere a los rasgos y/o características que indican la presencia de autoría de pensamiento en el sujeto, lo cual se vuelve central en sus casos clínicos al punto de promover intervenciones para

lograr que el sujeto sea autor de su pensar. Esto permite inferir un predominio de lo analógico con rasgos de lo abductivo.

Capítulo VI: Consideraciones finales.

El objetivo general de esta investigación se enfocó en conocer y comprender las condiciones histórico – culturales que permitieron la aparición del concepto “Autoría de Pensamiento” en la obra de la psicopedagoga Alicia Fernández y en los tipos de procedimiento racional utilizados para su elaboración. Para ello, se utilizó la herramienta de lectura epistemológica para analizar textos psicopedagógicos, la cual permitió realizar un recorrido por la caracterización general del concepto, sus desplazamientos (origen y comienzo), los tipos de procedimiento racional (inducción, deducción, abducción y analogías), y el grado de rigurosidad epistemológica.

En el análisis epistemológico realizado, se evidenció una definición propuesta por la autora en estrecha vinculación con su práctica psicopedagógica articulando teóricamente con aportes de varios referentes profesionales. El desarrollo del concepto demuestra su alcance teórico y práctico al ser ubicado como objeto de la psicopedagogía clínica y fundamentar las intervenciones del psicopedagogo en función de lograr que el sujeto sea autor de su pensar. Asimismo aparecen en estrecha vinculación la autoría de pensamiento con el sujeto autor, este último contiene elementos que permiten identificarlo como otro concepto elaborado por la autora.

Respecto del origen del concepto, se identifican vinculaciones con las producciones escritas de Sara Paín y de Piera Aulagnier. Ambas autoras utilizan los términos autonomía- autoría- sujeto autor. El comienzo del concepto en la producción escrita de Fernández, se construye a partir del viraje del término autonomía hacia el de autoría. Mientras que sus primeros desarrollos sobre el pensamiento continúan vinculados a los aportes de las autoras mencionadas, se identificó que Aulagnier -previamente - ya hacía mención de la autonomía de

pensamiento. Aun así, el despliegue del concepto de autoría, en términos de Follari (2016), implicó el surgimiento de un concepto nuevo dentro del campo de la psicopedagogía.

La obra escrita de la autora transcurrió en un contexto histórico- social que provocó un fuerte impacto en su formación académica, su trayectoria profesional y, particularmente, en el contexto teórico-técnico de la clínica psicopedagógica. Esto le permitió formular un concepto sobre autoría de pensamiento en contraposición a una sociedad mercantilista en la que la capacidad pensante de los sujetos se veía afectada. Se destaca que el pensamiento si bien ya era abarcado en términos teóricos por sus referentes profesionales, logra contribuir con este concepto para articularlo con las producciones que realiza cada sujeto/paciente.

En esta construcción teórica del concepto se muestra, por un lado, la presencia de rigurosidad y vigilancia epistemológica y por el otro, el predominio del razonamiento analógico con rasgos abductivos en la elaboración del concepto.

En términos generales, esta investigación logra contribuir con tres aspectos:

Exponer la fertilidad de la herramienta de lectura epistemológica para analizar textos psicopedagógicos para examinar la producción escrita de una referente nacional del campo de la psicopedagogía. Y resaltar la importancia de la investigación epistemológica en psicopedagogía.

Evidenciar las 'condiciones de aparición' del concepto autoría de pensamiento en la producción escrita de Alicia Fernández aportando conocimiento científico sobre la productividad teórica en el campo psicopedagógico. Esto contribuye en ofrecer mayor legitimidad social a la disciplina, a la delimitación de su especificidad y a su campo de acción.

Dar visibilidad al concepto autoría de pensamiento en su construcción teórica como en el modo en que opera en las prácticas profesionales psicopedagogas, especialmente por el lugar que la autora le otorga a este concepto en términos de objeto disciplinar.

Sugerencias

Este proceso de investigación permitió identificar nuevos interrogantes y/o temáticas para continuar indagando. Como posibles sugerencias, en primer lugar, se destacó la necesaria tarea de realizar una investigación epistemológica de la obra escrita de Sara Pain (pionera y referente de la psicopedagogía). Indagar sobre el impacto y la influencia de sus aportes teóricos resultaría significativo en relación a la producción de conocimiento en psicopedagogía.

En segundo lugar, la construcción de este concepto ha evidenciado, por un lado, vinculaciones con aportes de autores como Piera Aulagnier, Emy Puccinelli Orlandi y Gerard Mendel y por el otro, la presencia del concepto 'sujeto autor' como propuesto por la autora Fernández. Por lo tanto, el análisis de las vinculaciones podrían aportar nuevos conocimientos respecto de los desplazamientos conceptuales dentro de nuestra disciplina mientras que el análisis del concepto 'sujeto autor' puede aportar sobre la productividad teórica en psicopedagogía.

Referencias

- Aulagnier, P. (1980) El sentido perdido. Ed. Trieb
- Aulagnier, P. (1991). Construir(se) un pasado. *Revista de Psicoanálisis APdeBA* 13(3), 441-497. Disponible en: http://www.bibliopsi.org/docs/carreras/obligatorias/CFG/adolescencia/grassi/Aulagnier_Construirse-pasado_pocochoto.pdf
- Bachelard, G. (1988) La formación del espíritu científico. Contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo. México: Siglo XXI.
- Bertoldi, S. M y Vercellino, S. (2006). Algunas consideraciones epistemológico-metodológicas sobre la producción de conocimiento psicopedagógico. En: FONTÁN, María Angélica: Sujeto de aprendizaje o aprender a ser sujeto (en la diversidad). Coedición Ediciones GEA y María Angélica Fontán. ISBN 987-97341-7-3.
- Bertoldi, S. M., y Porto, M. (2015). Una herramienta de lectura epistemológica para analizar textos psicopedagógicos. *Pilquen-Sección Psicopedagogía*, 12(2), 64-71.
- Bertoldi, S. M, y Enrico, L. (2017). Proyecto investigación: Producción de categorías en psicopedagogía y sus sustentos epistemológicos. Argentina 2014-2017.
- Bertoldi, S. M., y Porto, M. (2018). Investigación en psicopedagogía: aplicación de una herramienta de lectura epistemológica. *Pilquén-Sección Psicopedagogía*, 15(1), 33-41.
- Bertoldi, S, Enrico, L, Sánchez, D y Fernández, L (2020). La psicopedagogía en la Argentina. Entre las teorías científicas y las prácticas profesionales: la creación de conceptos. En *Nomadismos epistemológicos sobre Psicopedagogía en Latinoamérica*. Santiago de Chile. Centro de Estudios Latinoamericanos de Educación I.
- Blair Trujillo, E. (2009). Aproximación teórica al concepto de violencia: avatares de una definición. *Política y cultura*, (32), 9-33. Recuperado en 31 de octubre de 2022, de

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422009000200002&lng=es&tlng=.](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422009000200002&lng=es&tlng=)

Bossa, N. A. (2008). "A emergência da Psicopedagogia como Ciência. Artigo Especial". *Revistas Psicopedagogia*; 25(76): 43-8.

Bourdieu, P., Chamboredon, J. C. y Passeron, J.C. (1975). *El oficio de sociólogo*. Ed. Siglo XXI. 1973/2002.

Cabrera Pérez, L. et al. (2010). La psicopedagogía como ámbito científico-profesional. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology* [Editorial EOS España].: N 8(2): 893-914. Disponible en:

<http://www.investigacionpsicopedagogica.org/revista/new/ContadorArticulo.php?422>

Canguilhem, G. (1975) *La formation du concept de reflexe aux XVIIe et XVIIIe siecles, Paris, PUF, 1955. Tr : La formación del concepto de reflejo en los siglos XVII y XVII, Ed. Avance.*

Caponi, S. (1997) Georges Canguilhem y el estatuto epistemológico del concepto de salud. *História, Ciências, Saúde — Manguinhos*, IV (2):287-307, jul.-out. 1997.

Castorina, J. A. (1989). "Los obstáculos epistemológicos en la constitución de la psicopedagogía". Castorina, J. A. et al. *Problemas en Psicología Genética*. Miño y Dávila Editores.

Castorina, J. A. (2013). "Algunos problemas epistemológicos de la teoría y la práctica de la psicopedagogía". *Pilquen-Sección Psicopedagogía*, 13(2), 48-62.

Emy Puccinelli Orlandi (1990) *La interpretación*. Ed. Vozes.

Enrico, L. y Fernández, M. L. (2016). Algunas apreciaciones acerca del concepto de inteligencia en la teorización de Alicia Fernández, en I Jornada Nacional de Epistemología en Psicopedagogía y disciplinas afines. UNCo CURZA.

Fernández, A. (1987) La inteligencia atrapada. Abordaje psicopedagógico clínico del niño y su familia. Ed. Nueva Visión.

Fernández, A. (1992) La sexualidad atrapada de la señorita maestra: una lectura psicopedagógica del ser mujer, la corporeidad y el aprendizaje. Ed. Nueva Visión.

Fernández, A. (2000) Poner en juego el saber. Psicopedagogía: propiciando autoría de pensamiento. Ed. Nueva Visión.

Fernández, A. (2000) Los idiomas del aprendiente. Análisis de modalidades de enseñanza en familias, escuelas y medios. Ed. Nueva Visión.

Fernández, A. (2000) Psicopedagogía en psicodrama. Ed. Nueva Visión.

Fernández, A. (2011) La atencionalidad atrapada. Estudios sobre el desarrollo de la capacidad atencional. Ed. Nueva Visión.

Follari, R (2016) Asesoramiento al equipo de investigación PI V 089. Viedma: UNCo-C.U.R.Z.A

Follari, R. (2000). La Ciencia como “real maravilloso”. En: Epistemología y Sociedad. Acerca del debate contemporáneo. Homo Sapiens Ediciones.

Gianella, A. (2009). Introducción a la epistemología y a la metodología de la ciencia. Ed. La Campana: La Plata.

Girola, L. (2011). Historicidad y temporalidad de los conceptos sociológicos. Sociológica (México), 26(73), 13-46. Recuperado en 16 de noviembre de 2016, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732011000200002&lng=es&tlng=es.

Jarreau, G y Paín, S (1995). Una Psicoterapia por el Arte. Ed. Nueva Visión.

Lacan, J (1954-1955). Seminario 2. El Yo en la teoría de Freud. Psikolibro. Disponible en: <https://www.bibliopsi.org/docs/lacan/04%20Seminario%202.pdf>

Lakoff, G y Johnson, M (1986). *Metáforas de la vida cotidiana*. CATEDRA. Edición Teorema.

Lecourt D. (1970) *La historia epistemológica de Georges Canguilhem*” En: *Para una crítica de la epistemología* . Siglo XXI editores.

Lelis, M. T. (2008). *Cruzando as fronteiras da história da Psicopedagogia: uma entrevista com Alicia Fernández*. *Revista Psicopedagogia*, 25(78), 186-197.

Moreu, A. y Bisquerra, R. (2002) *Los orígenes de la psicopedagogía: El concepto y el término*. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía* (v.13, n.1), 1º semestre, 2002, p.17-29. ISSN: 1139-7853, EISSN: 1989-7448

Nocera, P. (2007). *Aproximaciones para una historia de la formulación sociológica del concepto de solidaridad. Su trayectoria conceptual en el pensamiento francés hasta la sociología de Emile Durkheim*, en *IV Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Bs. As.

Paín, S. (1985) *Diagnóstico y Tratamiento de los problemas de aprendizaje*. Ed. Nueva Visión.

Samaja, J. (1993) *Epistemología y metodología*. Eudeba. Buenos Aires.

van den Heuvel, R. (2016). *“Movimientos conceptuales en el campo psicopedagógico. Análisis de las relaciones entre conceptos propuestos por Jacky Beillerot y Alicia Fernández”*. Tesis de grado no publicada.

Vázquez García, F. (2011). *La teoría de la historia de la ciencias de Georges Canguilhem*. Tesis de Grado, Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación Universidad de Sevilla. Sevilla, Universidad de Sevilla, 1984

Ventura, A. C., Gagliardi, R., & Moscoloni, N. (2012). Contextualización histórica e institucionalización académica de la psicopedagogía en Argentina. *Estudos e pesquisas em Psicologia*, 12(2), 648-662.

Vercellino, S (2014). La 'relación con el saber': Revisitando los comienzos del concepto. *Pilquen-Sección Psicopedagogía*; 11 (1); 1-8.

Zambrano Leal, A. (2010). La psicopedagogía: ¿ciencia, saber o discurso?. *Cuadernos De Psicopedagogía*, (4). <https://doi.org/10.19053/17949580.514>